

La vida en Cristo



PRIMERA PARTE LA PROFESIÓN DE FE PRIMERA SECCIÓN CAPÍTULO SEGUNDO

DIOS VIENE AL ENCUENTRO DEL HOMBRE

La Sagrada Escritura

24. ¿Qué función tiene la Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia?

La Sagrada Escritura proporciona apoyo y vigor a la vida de la Iglesia. Para sus hijos, es firmeza de la fe, alimento y manantial de vida espiritual. Es el alma de la teología y de la predicación pastoral. Dice el Salmista: «lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero» (Sal 119, 105). Por esto la Iglesia exhorta a la lectura frecuente de la Sagrada Escritura, pues «desconocer la Escritura es desconocer a Cristo» (San Jerónimo).

CAPÍTULO TERCERO

LA RESPUESTA DEL HOMBRE A DIOS

CREO

25. ¿Cómo responde el hombre a Dios que se revela?

El hombre, sostenido por la gracia divina, responde a la Revelación de Dios con la obediencia de la fe, que consiste en fiarse plenamente de Dios y acoger su Verdad, en cuanto garantizada por Él, que es la Verdad misma.



MISAS

Lunes a sábado, 9:00 y 20:00
Domingo, 10:00, 11:00, 12:00, 13:00
19:00 y 20:00

CONFESIONES

Lunes y miércoles, de 19:00 a 20:00
y resto de los días, 1/2 hora antes de cada Misa

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Jueves, 19:00

ROSARIO

Diariamente, a las 19:30

CÁRITAS

Miércoles, de 18:30 a 20:00, en la casa parroquial.
En caso de emergencia llamar al teléfono 660.92.94.59

VIDA ASCENDENTE

Lunes, de 18:30 a 19:30.

CHARLA PREBAUTISMAL

Martes, 18:30. Jueves, 20:30

DESPACHO PARROQUIAL Y DE CEMENTERIO

Lunes y miércoles, de 20:30 a 21:30
Jueves y sábados, de 10:00 a 11:30

EQUIPO PASTORAL

D. Miguel Antonio Ruiz Ontañón. Párroco
D. Daniel Sevillano Pascua. Vicario Parroquial
D. Christian Díaz Yepes. Vicario Parroquial
D. Víctor Fuentes García. Diácono permanente

PARROQUIA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Camino de Valladolid, 26
Tel. y Fax: 91.859.12.72 / Urgencias: 626.69.21.00
E-mail: pasuntorre@gmail.com
www.parroquiatorrelodones.com
28250 - TORRELODONES (Madrid)



PARROQUIA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA. TORRELODONES



Queridos feligreses:

Celebramos hoy la fiesta de la Divina Misericordia, instituida por San Juan Pablo II con ocasión del inicio del Nuevo Milenio. Fiesta que, en pocos años, ha conseguido una enorme devoción en el pueblo cristiano. Esa Misericordia tiene como fin primordial perdonar nuestros pecados, como vemos en el Evangelio de hoy. Bien es verdad que desde siempre Dios perdona los pecados cuando uno se arrepiente y que, además, desde la Resurrección tenemos el sacramento del perdón, pero no siempre nos hemos fiado de que Dios perdona nuestros pecados, así le pasaba a Lutero, y eso le ocasionaba grandes dolores espirituales. Por falta de confianza en la Misericordia de Dios. Pero el Señor ha querido, a través de santa Faustina Kowalska, recordarnos esta condición divina. **Dios perdona siempre y tiene compasión del hombre que se arrepiente y pide perdón.** El arrepentimiento conlleva deseo de reparar y propósito de evitarlo, de ahí que podamos valorar nuestras disposiciones en la medida en que reparamos: con nuestras plegarias, nuestras limosnas y restituciones cuando sean necesarias. Sobre todo las de tipo económico, como puede ser aprovecharse de los salarios del empleado para el lucro personal. Eso sí, Dios también pide cuentas de cómo administramos los dones que nos dio. **Feliz domingo de la Misericordia.**

Vuestro Párroco

ASSUMPTA

NÚMERO 913
19 DE ABRIL DE 2020



Domingo de la II Semana de Pascua Festividad de la Divina Misericordia

Lecturas: Hech. 2, 42-47 1Pe. 1, 3-9

Sal 117, 2-4. 13-15. 22-24:

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia

Santo Evangelio según san Juan 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Palabra del Señor

Mane nobiscum, Domine



□ **Rehabilitación de nuestro centro parroquial.** Para el que quiera participar en la financiación del centro parroquial puede hacer donativos en el B. Sabadell, número de cc: ES34 0081 5229 7700 0132 4135.

□ **Comunicado de nuestro Párroco por la emergencia del COVID19 (extracto).** Siguiendo las orientaciones tanto civiles como eclesiales, se han tomado estas medidas:

- El Arzobispo de Madrid ha dispensado de la asistencia a la celebración dominical a TODOS los fieles de la Diócesis. - Quedan suprimidas las Misas y actos públicos de la Parroquia a partir del sábado 14 de marzo. Los sacerdotes celebraremos diariamente la Misa ofrecida por todos los enfermos y por quienes los atienden y las intenciones previstas, y disponibles para impartir el Sacramento de la Unción de los enfermos, en los casos que se precise; o cualquier otra urgencia que surja, así como para confesar, guardando siempre medidas de precaución. - Para santificar el domingo se puede hacer una oración más pausada; alguna obra de caridad; leer la Sagrada Escritura o escuchar la Misa a través de TVE, radio o internet. - La iglesia permanecerá abierta, en el horario habitual: de 8:30 a 14:00 y de 17:00 a 21:00 para que, quien quiera, pueda acercarse a rezar, cuidando el espacio entre unos y otros. - Para emergencias, llamar al teléfono 626.692.100.

□ **Oración del Papa ante el coronavirus.** Oh María, tú resplandeces siempre en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza. Nosotros nos confiamos a ti, Salud de los enfermos, que bajo la cruz estuviste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe. Tú, Salvación de todos los pueblos, sabes de qué tenemos necesidad y estamos seguros que proveerás, para que, como en Caná de Galilea, pueda volver la alegría y la fiesta después de este momento de prueba. Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos dirá Jesús, quien ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos y ha cargado nuestros dolores para conducirnos, a través de la cruz, a la alegría de la resurrección. Bajo tu protección buscamos refugio, Santa Madre de Dios. No desprecies nuestras súplicas que estamos en la prueba y libéranos de todo pecado, o Virgen gloriosa y bendita.

□ **Nuestro Servicio Informativo (www.parroquiatorrelodones.com).** Temas tratados para el Servicio del 12 de abril de 2020.

→ *iNo está aquí! ¡Ha resucitado!*

→ *Catequís.*

→ *Testimonio. Exdirigente de Testigos de Jehová.*

→ *Con Monseñor Munilla en Tierra Santa. 19/32. Explicación en el Campo de los Pastores.*

→ *Personajes con auctoritas. (8/...).*

→ *Del Vaticano y del mundo (autorizados por Rome Reports TV).*



Si al hacer la declaración de la renta marcamos la casilla que indica que queremos destinar el 0,7% de nuestra contribución a la 'Iglesia Católica', la ayudamos en el mantenimiento de:

- Parroquias, sacerdotes, centros de enseñanza, ...
- Hospitales, centros de asistencia, orfanatos, ...

Si también marcamos la casilla que destina otro 0,7% de nuestra contribución a 'Otros fines sociales', también ayudamos a todas las ONG relacionadas con la Iglesia como:

- Cáritas, Manos Unidas, Obras Misionales Pontificias, ...



LAS MANOS DE JESÚS



Cierro los ojos y pienso en las manos de Jesús: Fuertes y vigorosas, de carpintero. Y, al mismo tiempo, tiernas, como cuando acariciaba a un niño o limpiaba una lágrima de las mejillas de la Virgen. Manos que extendían, respetuosas, los rollos de las Escrituras en la Sinagoga. Dedos que enfatizaban sus palabras o escribían sobre la arena.

Las manos de Jesús bendecían, partían el pan, incluso lo multiplicaban. Eran manos que curaban y hasta resucitaban. Podían expresar enojo con los mercaderes en el templo y ternura con los enfermos que llegaban a Él.

Las manos de Jesús enseñaban, expresaban, amaban. Con ellas difundía su misericordia y amor. Eran manos que entregaban incesantemente. Manos orantes, cuando Él subía al monte a conversar con su Padre en la madrugada.

Pero ¡Cómo duele pensar en ellas crispadas, heridas, perforadas! Manos en cruz y de cruz, rotas por sostener el peso del Nazareno. Manos inertes cubiertas de sangre y bañadas con los besos y lágrimas de su madre abrazándolo muerto. Manos cruzando el pecho, muertas, envueltas por un sudario en la tumba apagada e impenetrable de José de Arimatea.

Es fácil removerse ante las manos dolorosas de Jesús, pero ¿por qué no podemos ver con tanta claridad sus manos gloriosas? Tal vez porque nos es más familiar el dolor. Sin embargo, pienso en el momento en el que Jesús venció a la muerte, cuando resucitó. ¡Qué instante! El sepulcro imprevisiblemente iluminado, como una explosión, y todos los ángeles venidos del cielo para ser testigos del momento anunciado desde siempre. Y las manos de Jesús, con una vida como nunca antes habían tenido, apartando el sudario. Manos con llagas, pero ¡qué hermosas y resplandecientes, y cuánto amor rebosando en las heridas! Manos vivas, que volverían a bendecir, cortar y repartir el pan y que, tal vez, harían una seña de "hasta pronto" a los apóstoles en la ascensión de Jesús al cielo.

Las manos de Jesús, las tuyas -tú que lees- y las mías -yo que escribo-. Nuestras manos. Las manos de Jesús.

Web católico de Javier